

Octubre del 2004
Volumen 2, Número 02

En este número

- 1 Pobreza, economía y familias en el Perú
- 6 No todo lo que brilla es oro: El caso de minera Yanacocha
- 8 La corrupción de ayer y hoy en el Perú



Van Gogh. "Vaso con 12 girasoles", Enero 1889.

Economía y Bienestar

N° 07
desco Octubre 2004

Coordinador: Eduardo Toche
Comité Editorial: Cynthia Zavalla, Raúl Mauro
Colaboradores: Raúl Ruiz, Lissette Mejía
Producción electrónica: Raúl Mauro

Lima, Perú

Pobreza, Economía y Familias en el Perú

Ismael Muñoz - Economista.
Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú; y Presidente del Grupo Red de Economía Solidaria del Perú.

El entrenador del Cienciano, Freddy Ternero, que ha llevado a un equipo peruano al más alto nivel y éxito futbolístico, ha declarado algo que me llamó profundamente la atención. Ha dicho en distintas oportunidades que lo que se propuso como entrenador es lograr mejores personas y no sólo mejores jugadores de fútbol con sus entrenados. Se ha referido a la necesidad de tener crecimiento personal para poder estar en mejores condiciones de ganar en la competencia deportiva. Esta no es la visión convencional de un entrenador de fútbol, ni tampoco el énfasis que se coloca al explicar las razones de una victoria deportiva.

Haber demostrado que sí se puede ganar en cualquier escenario y frente a cualquier equipo de fútbol por más fuerte que sea, es haber dado un paso en validar el método que busca avanzar en desarrollo humano como requisito para ser competitivo. Y lo ha hecho con jugadores de diverso origen y de distintas edades, algunos de los cuales ya no eran valorados en sus anteriores clubes y equipos. Su experiencia no sólo es importante para nuestro fútbol y deporte sino también para nuestra sociedad

peruana que también requiere de líderes y dirigentes que busquen el desarrollo humano para superar la pobreza de la inmensa mayoría de la población. Con esta introducción optimista y positiva quiero partir esta reflexión sobre el tema de la pobreza.

La difícil y precaria situación de la gente no es sólo económica

La pobreza es una realidad compleja que puede ser analizada desde diversos ángulos y enfoques. Es multidimensional, estructural y antigua. Refleja además, una crisis de la solidaridad; y es el principal desafío a la economía y a la política. La pobreza como restricción profunda a la libertad de las personas debe ser enfrentada de manera integral y coherente.

La lucha contra la pobreza no es sólo económica, aunque este sea un campo de batalla ciertamente importante. En nuestro país esta lucha debe estar articulada estrechamente a la tarea por construir democracia y participación de la ciudadanía en los asuntos públicos que la incumben. De esta manera también se contribuye al crecimiento personal y mejora de la calidad de vida. Persona y sociedad están unidas, tanto como la economía y la política, la cultura y la ética. Es así que en la lucha contra la pobreza se debe buscar la construcción de la persona en un sentido integral, es decir debe enfocarse con una perspectiva de desarrollo humano.

Asistimos en el Perú a un momento importante de la lucha contra la pobreza, aunque las cifras muestren que estamos con más del 50% de la

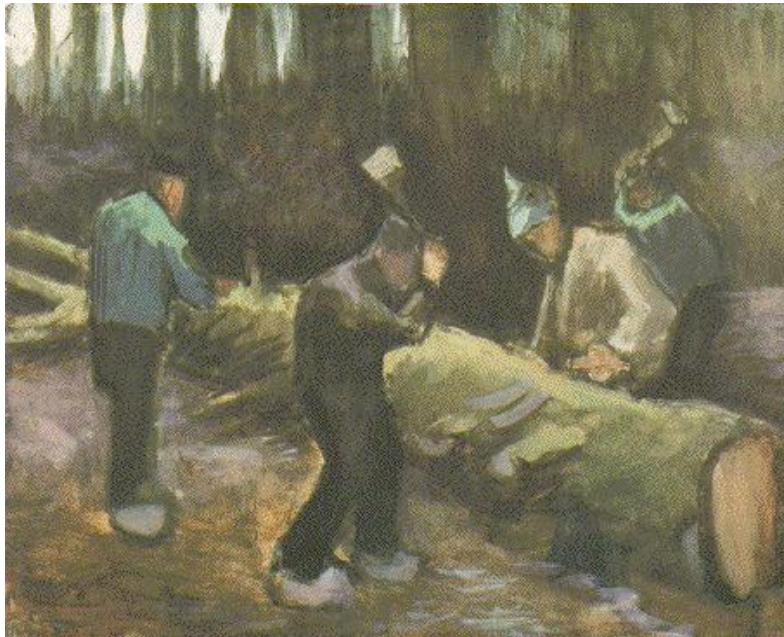
población en pobreza, y uno de cada cuatro peruanos en situación de pobreza extrema. Desde el Estado y la sociedad civil se plantean diagnósticos, formas e instrumentos para este fin; incluso existen cientos de Mesas de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza en todo el país, que son un espacio de interlocución entre Estado y sociedad civil.

Hay muchos documentos y esbozos de políticas públicas para enfrentar este desafío; y sin embargo, aún falta mucha articulación y mayor eficacia para abordar el problema. Todavía más, a nuestro parecer también falta una adecuada concepción y enfoque de lo que significa la pobreza y la estrategia para luchar contra ella, a fin de tener los éxitos esperados. Pero veamos lo que está realizando uno de los actores de esta lucha: la familia.

¡Sí se puede!: La acción social y económica de las familias peruanas

Las familias peruanas se caracterizan por ser agentes económicos que han soportado y enfrentado diversas crisis, desarrollando iniciativas de sobrevivencia y propiciando estrategias de empleo e ingresos. Además, han tenido que enfrentar la violencia de distintos tipos y signos. Para ver la “luz al final de túnel” que dejó el caos económico y la hiperinflación de los años 80, la mayoría de las familias peruanas estuvieron dispuestas a sacrificar mucho y pedir poco, en particular los hogares populares.

En esta lucha cotidiana y heroica, las familias peruanas tuvieron y tienen un gran papel tanto económico como social. Han creado un futuro para los niños y niñas, se han multiplicado en la creación de empleos y han iniciado un éxodo al progreso dentro y fuera del país. Las familias están contribuyendo a su desarrollo con mucho más de lo que hace el Estado con sus programas sociales, o lo que aporta toda la cooperación internacional que llega al país.



Van Gogh. “Cuatro Hombres Cortando Leña”, La Haya: finales de Julio, 1882.

Sabemos que la mayoría de las familias pobres no están pasivas. Son parte de una sociedad civil pobre pero activa. Están desarrollando iniciativas de resistencia y estrategias contra la pobreza. Buscan denodadamente el progreso, el desarrollo por vías individuales y/o colectivas. Tardan varios años, pero avanzan económicamente y logran algunas victorias parciales. Varias familias logran pasar el umbral o varilla de la pobreza; y mejoran sus ingresos y parte de sus condiciones de vida.

Muestra de esto son los millones de personas que se han ubicado en la esfera del autoempleo (más del 50% de la población trabajadora del país), que al no poder seguir la ruta del trabajo asalariado o dependiente han encontrado la ruta del trabajo independiente o por cuenta propia, pero con baja productividad e ingresos pequeños, dada la poca calificación de la mano de obra, y en malas condiciones de seguridad, sobre todo en el campo. Este autoempleo, lo mismo que las

cientos de miles de microempresas urbanas, son básicamente emprendimientos familiares. Y algunas de estas iniciativas tienen éxito.

Otra demostración de esta actividad progresista de las familias es la masiva migración de peruanos y peruanas al exterior en busca de trabajo. El destino es principalmente los Estados Unidos, pero también van a Europa. En la actualidad, más de 2 millones y medio de peruanos está

trabajando en el exterior. Es decir, casi el 10% de la población peruana está viviendo fuera del país, pero cumpliendo una función económica fundamental para el desarrollo familiar y nacional. Los peruanos que trabajan en el exterior están enviando a sus familias en el Perú un promedio de 1,300 millones de dólares anualmente¹. Se calcula que puede ser una cantidad mayor, pero aún así, se trata del principal ingreso de la economía peruana. De este modo nuestra exportación no tradicional más importante es gente, vale decir, trabajadores.

En el consumo persisten con sus dificultades los miles de comedores populares, comités del vaso de leche y clubes de madres. A esto habría que añadir la extensa red de comités locales de administración de la salud, y también de promotores o agentes comunitarios de salud en todo el país, la acción de las rondas campesinas, los emprendimientos populares en el terreno de la organización social del ahorro y microcrédito, y otras prácticas basadas en la economía solidaria. Lo mismo que cientos de iniciativas de lucha contra la violencia doméstica y social, por la defensa de los derechos humanos y más recientemente del medio ambiente.

Las familias peruanas también aportan al financiamiento de la educación de sus hijos con gastos asociados a la asistencia escolar, tales como los uniformes, los pasajes, los libros y útiles escolares, el pago de las matrículas y cuotas de las asociaciones de padres de familia; lo mismo que su contribución con trabajo y materiales en la construcción de locales escolares y la provisión de insumos básicos para la escuela. Se calcula que “a pesar del déficit que tienen, las familias aportan cerca del 30% de los recursos en educación primaria y secundaria pública”². La otra parte es cubierta por el presupuesto del Estado³.

¿Qué se interpone en el progreso de las familias populares?

En primer lugar, debemos precisar que la pobreza es dinámica y que los pobres no son los mismos todo el tiempo. Sabemos recientemente que en el Perú el 68% de las familias entra y sale de la pobreza por diferentes razones. Datos del Instituto Nacional de Estadística e

Informática (INEI) han permitido establecer que:

*“Un seguimiento a más de mil hogares por cuatro años seguidos ha proporcionado nuevas luces sobre este fenómeno, que se muestra altamente dinámico. De esa muestra de hogares, 68% resultaron ser pobres al menos una vez en los cuatro años, y sólo 32% resultó no pobre en el mismo periodo. No es que la mitad de la población sea pobre. Esa es sólo una foto en un momento del tiempo”.*⁴

Entonces, la magnitud de la pobreza es tal que afecta a siete de cada diez peruanos, tomando en cuenta el periodo 1998 a 2001.

Cuadro 1: Dinámica de la pobreza y tipos de pobres

	Total nacional
Al menos 1 año pobre	68%
4 años pobre	25%
3 años pobre	14%
2 años pobre	14%
1 año pobre	15%
Ningun año pobre	32%
Total	100%

Fuente: Juan Chacaltana: “La pobreza no es como la imaginábamos”. Op. Cit. INEI (1998-2001): ENAHO IV Trimestre, Base Panel 1998-2001.

“Sin embargo, lo más interesante es que sólo el 25% de esta muestra resultó ser pobre los cuatro años seguidos. Por tanto, el 43% restante está cambiando de estatus frecuentemente. Esto significa que dos de cada tres pobres, no lo son siempre, que están cambiando de situación de ingresos, sea porque están muy cerca de la línea de pobreza, sea porque encuentran formas de salir de la pobreza por su cuenta,

*pero por alguna razón vuelven a caer en ella”.*⁵

Entonces, ¿qué es lo que afecta el camino de progreso económico de las familias?. Un intento de responder esta pregunta resulta del análisis de los datos que dan las mismas encuestas de hogares del INEI. Es decir, aparte de los golpes generados por la política económica o de los “shocks” macro-económicos, también están presentes con un efecto devastador los “shocks” micro-económicos, aquellos que afectan directamente el presupuesto familiar. Estos son, por ejemplo, los desastres naturales, principalmente en el campo; los accidentes de tránsito que afectan la vida de algún familiar, la muerte del padre o madre que trabajan, las enfermedades que impiden que se generen ingresos, la pérdida del empleo de un miembro de la familia, los robos de las viviendas populares, etc. Estos son, pues, los “shocks” micro-económicos.

Y cuando suceden, y lo hacen con frecuencia, traen atrás o echan por tierra todo el esfuerzo de varios años de progreso lento y sacrificado de las familias peruanas. Es así que tienen que endeudarse para pagar la salud, o vender el capital con que contaban, o dejar el negocio en el que estaban, y otras formas de descapitalizarse, a fin de enfrentar con su propio presupuesto el golpe micro-económico recibido.

Sabemos que “al menos un 31% de las familias peruanas experimentó algún tipo de shock en los últimos 12 meses, previos a la encuesta nacional de hogares del 2001... Lo interesante del caso es que no todos experimentan los mismos tipos de shocks y por tanto la causa (inmediata) de su pobreza es diferente en cada caso”.⁶

Por eso, es fundamental crear y fortalecer una red de seguridad y protección social para las familias que los atienda en circunstancias dramáticas y, complementariamente, definir políticas generales universales que aseguren servicios con un determinado estándar de calidad. Contar con seguros de salud o de accidentes es de vital importancia para las familias que salen de la pobreza; así como estar protegidos de robos a sus domicilios, que son también ámbitos de trabajo. Toda esta red de seguridad permitiría construir la plataforma que impida a la gente retornar a la pobreza.

Una anécdota sobre las cifras de la pobreza

El discurso del 28 de julio de Presidente de la República dio la oportunidad de conocer algunas cifras de la pobreza. Y reflexionar algo más sobre ellas. No sólo para quedarse en la anécdota de los errores que pueden esconderse tras los datos estadísticos, sino para avanzar en conocer mejor la realidad dura y compleja de la vida de los pobres.

El anuncio señalado en el discurso presidencial fue que la pobreza habría estado en 54.5% en el 2002 y que en el 2003 habría caído a

52.0%. Para sacar cifras absolutas hubiera sido necesario saber cuánto fue la población total del país en ambos años, puesto que la población peruana aumenta en una tasa aproximada de 1.7% anual.

Parece que este cálculo no estuvo presente en las cifras absolutas expuestas por el Presidente. Sin embargo, esto no era suficiente, pues había que hacerse la pregunta de si la metodología con que se calculó la cifra de pobreza en uno u otro año fue la misma en ambos casos.

Las cifras porcentuales son reales en tanto han sido respaldadas por el INEI, organismo oficial que se encarga de hacer estas mediciones. Pero el asunto es que la metodología de cálculo ha cambiado de un año para otro; y la pregunta relevante es si es válido comparar los resultados de ambos años que han sido obtenidos con metodologías diferentes. Este es un debate entre especialistas.

En un terreno más sencillo, la pregunta importante es saber si se puede comparar una cifra de pobreza obtenida en un solo trimestre de un año con otra cifra de pobreza obtenida como promedio de un año distinto. O es siempre necesario comparar un trimestre de un año con el mismo trimestre de otro año. Al parecer, en el discurso presidencial se optó por lo primero; y de allí el debate sobre los errores de las cifras. Entonces llegamos a otro debate, pues si tenemos que la gente se mantiene igualmente pobre todo el año, luego, se puede hacer la comparación de un trimestre cualquiera de un año en que haya sido hecha la encuesta, con el promedio obtenido de todo un año diferente en que se han hecho varias encuestas en distintos trimestres.

Pero si la gente pobre ya no es la misma a lo largo del año y resulta que un trimestre es pobre y otro no, entonces ya no se puede hacer la comparación tan fácilmente, y es preciso comparar las cifras de los mismos trimestres de años distintos. Esto está a la base de la discusión sobre si la pobreza es estacional o no. Es decir, si los pobres cambian su situación dentro del mismo año: unos que salen de la pobreza, otros que entran a la pobreza, pero en proporciones diferentes. He ahí el problema.

Sin embargo, tenemos un conjunto de datos que suponemos que sí pueden compararse. Son las cifras de pobreza obtenidas por las encuestas de hogares del INEI realizadas los cuartos trimestres de cada año desde por lo menos el 2001. Y los resultados indican que la pobreza no ha cambiado en términos porcentuales casi nada en los últimos tres años: en el 2001 la tasa de pobreza fue 54.8%, mientras que en el 2002 fue de 54.3%, y en el 2003 fue de 54.7%. Es decir, la foto de la pobreza en cada año es la misma en porcentajes aunque

Cuadro 2: Shocks microeconómicos más frecuentes

Shock (último año)		33.1%
Desastre natural	8.8%	
Enfermedad o accidente grave	7.4%	
Pérdida empleo algún miembro	7.3%	
Hecho delictivo (robo, etc.)	2.7%	
Quiebre negocio familiar	2.4%	
Muerte perceptor de ingresos	1.3%	
Abandono jefe de hogar	1.2%	
Incendio	0.2%	
Otro	1.8%	
No sufrió shock		66.9%
		100.0%

Fuente: Chacaltana. Ob. Cit.

Para esto se requieren reformas profundas de los sectores sociales; y se necesita convocar a los mejores cuadros gerenciales del país para asumir la gran tarea que es una política social que moviliza miles de millones de soles, a fin de asignar el recurso de manera que empezando por algunos ámbitos municipales, dinámicos y participativos, se pueda impulsar y validar la estrategia de promover la salida de la pobreza con éxito. Al principio no podrá ser una experiencia generalizada en todo el país, dada la escasez de recursos y las debilidades institucionales existentes. Pero si se tiene éxito, dará la pauta de lo que hay que hacer nacionalmente.

sabemos que con muchos rostros diferentes.

Finalmente:

Lo importante en la estrategia de lucha contra la pobreza es partir de un real conocimiento de las causas de la misma. Lo que puede resultar más eficaz es a todas luces usar un enfoque integral, pues sabemos que la pobreza es un problema multidimensional, complejo y antiguo. Sin embargo, un aspecto central a tener en cuenta es que las familias ya están superando las malas o precarias condiciones de vida en las que se encuentran, es decir están teniendo éxitos parciales utilizando sus propios medios combinados con los que reciben del Estado; pero regresan o vuelven a caer en la pobreza luego de un largo esfuerzo por salir de ella. Construir la institucionalidad para evitar que retornen a la precariedad es la tarea del Estado, de la sociedad civil y de otros agentes económicos que sean solidarios o socialmente responsables. ?



¹ El Banco Interamericano de Desarrollo, a través del Fondo Multilateral de Inversiones, calculó las remesas de los migrantes peruanos que trabajan en el exterior hacia el Perú en 1,295 millones de dólares para el año 2003. Consultar la cifra en BID-FOMIN: “Las remesas como instrumento de desarrollo. Mapa regional de remesas de 2003”, en: www.iadb.org En la misma página esta entidad señala que la migración “desde una perspectiva meramente económica, este desplazamiento laboral a través de las fronteras constituye un mercado laboral internacional en el que las personas van hacia el norte y el dinero al sur. Pero este proceso también parece producir una conexión básicamente humana a través del envío de dinero a casa para el mantenimiento de los familiares”.

Además, en la misma página, se indica que: “En 2003, las remesas enviadas a América Latina y el Caribe (ALC) alcanzaron los US\$ 38,000 millones. Este monto ha superado el total de la Inversión Extranjera Directa (IED)



Van Gogh, “Campesino Sentado Junto al Fuego (“Cansado)”, Etten: Setiembre, 1881.

más la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en la región. ALC ocupa en la actualidad el primer puesto en cuanto al destino y cantidad enviadas de remesas a escala mundial. Estos flujos superan de forma considerable los ingresos del turismo, suponen al menos un 10% del PIB en seis países y prácticamente en todos los casos sobrepasan al mayor producto de exportación.”

² Cita tomada de la presentación de Javier Abugattás en el taller sobre “Criterios, estrategias y procedimientos de canje de deuda por inversión en educación” realizado en la Universidad del Pacífico, el 17 de agosto de 2004.

³ Un estudio conjunto de CEPAL y UNESCO señala que “Las familias aportan al financiamiento de la educación con gastos asociados a la asistencia escolar (libros, transportes, uniforme, etc.), el costo de oportunidad de niños y jóvenes que no aportan ingresos a la familia por su dedicación al estudio, el pago de matrículas, y en comunidades rurales, mediante la provisión voluntaria de insumos para la oferta escolar (construcción de escuelas, suministro de almuerzos escolares, etc.). Para sostener la expansión que el aporte familiar a la educación ha registrado en la década pasada, los países deberán incrementar sus niveles de crecimiento económico con mayor equidad social, lo que a la larga permitiría a mayor número de familias

disponer de recursos para incrementar su aporte monetario a la educación de los hijos”. Cita tomada de CEPAL-UNESCO: “Financiamiento y gestión de la educación en América Latina y el Caribe. Síntesis”, Trigésimo período de sesiones de la CEPAL; San Juan, Puerto Rico, 2004.

⁴ Cita tomada del artículo de Juan Chacaltana: “La pobreza no es como la imaginábamos”, en Socialismo y Participación N° 97, Lima, abril de 2004. (pág. 19).

⁵ Chacaltana, Ob.cit. (pág. 19).

⁶ Chacaltana, Ob.cit. (pág. 20).



Van Gogh. “Campesina Atando Manojos (después de Millet)”, Saint-Rémy: Setiembre, 1889



No todo lo que brilla es oro: El caso de minera Yanacocha

Cynthia Zavalla – Economista Investigadora *desco*

El conflicto entre Minera Yanacocha y la comunidad local es una noticia recurrente. Primero fue la compra de tierras por parte de la empresa a precios injustos y con prácticas poco éticas. Luego vino el derrame de mercurio que contaminó a 1800 pobladores del centro poblado de Choropampa y en esta oportunidad se trata de la oposición de la población y las autoridades regionales y locales a la explotación del Cerro Quilish alegando que dicha exploración tiene el potencial de reducir y contaminar el suministro de agua para la ciudad de Cajamarca.

Lo que se inició como un paro provincial devino el 15 de septiembre pasado en un paro regional que contó con el respaldo de autoridades regionales y locales, la Federación Nacional de Rondas Campesinas, el Sutep, universitarios, otros gremios e instituciones locales, etc. Esta medida de fuerza busca exigir la derogación de la Resolución 361 del MEM, que autoriza a la empresa a realizar los trabajos de exploración mencionados.

Según Caretas¹ las pérdidas económicas que origina la paralización y que obviamente afecta a todos los involucrados reportarían las siguientes magnitudes:

- S/.50.000 diarios pierde Yanacocha por conceptos de servicios diversos con empresas contratistas.
- La región pierde US\$100.000 en impuestos por concepto de minería.
- Desde que se iniciaron las medidas de fuerza, se calcula que el turismo ha perdido S/. 35 millones.
- Los productores de lácteos y otros productores de alimentos perecibles han perdido S/. 15 millones.
- Yanacocha como empresa propiamente dicha pierde US\$100.000 diarios.

De acuerdo al Ministro Quijandría, la protesta de Cajamarca no tiene que ver específicamente con la exploración del cerro Quillish, sino que corresponde a la relación de la comunidad con dicha empresa. Estamos de acuerdo con esa opinión, veremos a continuación porqué.

¿Quién es Minera Yanacocha?

Minera Yanacocha inició sus trabajos de construcción en Cajamarca en 1992. La mina está instalada a 15 km de la ciudad, a tajo abierto entre los 3800 y 4100 metros, su campo de acción es de 2000 hectáreas, dentro de un denuncia minero de 25 000 hectáreas².

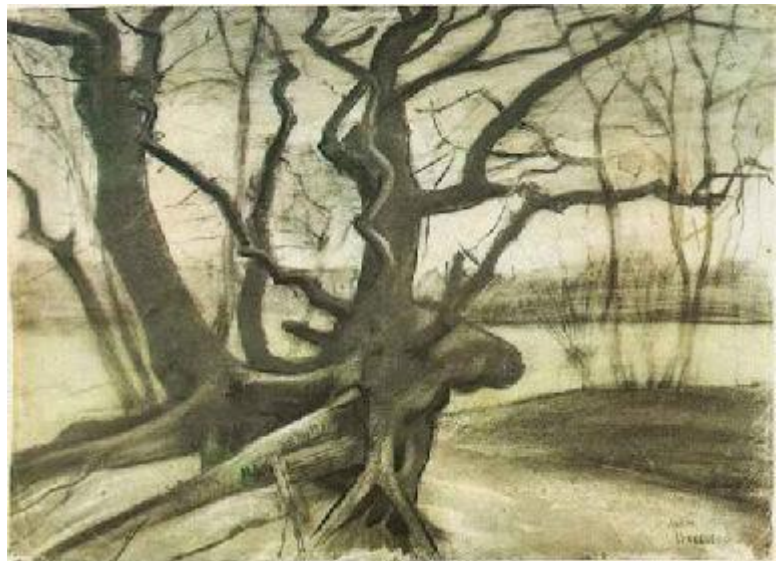
Está claro que la producción de oro ha crecido rápidamente durante la vida del proyecto, en 1994 fueron 334.000 onzas y al año 2000 acumulaban siete millones de onzas de oro producidas. Con esos volúmenes de producción Minera Yanacocha se ha vuelto el productor de oro más grande en América Latina y ha convertido al Perú en el principal país productor de oro en la región.

Minera Yanacocha es una empresa colectiva entre Newmont Mining Corporation, con 51.35% de acciones, Condesa, una subsidiaria de la compañía peruana Minas Buenaventura con 43.65% y la Corporación Internacional de Finanzas del Grupo del Banco Mundial, que mantiene 5% de acciones.

Impacto Social, Cultural y Medioambiental de Yanacocha

Según el informe que elaboró Project Underground en 1999, las maniobras de Minera Yanacocha ha causado serios problemas sociales, culturales y medioambientales en las comunidades campesinas aledañas. Y no hay que olvidar que estos campesinos se encuentran entre las personas más pobres y vulnerables del país.

Los estudios de la empresa han identificado que aproximadamente 6.000 campesinos viven en el área de influencia del proyecto, con una tasa de crecimiento de



Van Gogh. “Estudio de árbol”, La Haya: finales de Abril, 1882

aproximadamente 2.7% anual. Y según estimaciones de la Federación de Rondas Campesinas del Norte del Perú (FEROCAFENOP) unos 2.500 campesinos han sido desplazados involuntariamente durante la vida del proyecto.

Y en estos desplazamientos radicó el origen de los principales problemas sociales y culturales que ha originado el proyecto. Durante el período inicial Minera Yanacocha compró tierras de unas 40 familias a precios tan bajos como 100 soles por hectárea. Según informes desde entonces los precios han subido tanto como US\$1.000 por hectárea³. Con estos ingresos, la mayoría de estas familias fueron incapaces de comprar tierras equivalentes y volver a la agricultura de subsistencia. Si a ello le agregamos que esta población es en su mayoría analfabeta y que sus oportunidades de empleo son muy limitadas, no debe sorprender que se hayan empobrecido aún más.

La práctica de vender tierras para migración era casi desconocida entre las comunidades campesinas de la zona antes de la llegada de la mina. Había sin embargo, una práctica de transferir tierra por tierra; pero, las esperanzas culturales en los intercambios de tierra estaban enfocados en crear relaciones a largo plazo en lugar de obtener el mejor precio. En su nueva vida, estos campesinos han hecho frente a otros cambios culturales y sociales como la destrucción de estructuras familiares, niños abandonados por sus padres o que han tenido que dejar de estudiar para trabajar y contribuir con los ingresos de la familia, etc.

El derrame de mercurio en el año 2000 por un camión de la empresa Ransa que prestaba servicios a la minera se constituyó en un desastre ecológico. Se derramaron 11 litros, equivalentes a 150 kilos, de mercurio inorgánico a lo largo de 60 km, en seis distritos, aunque el más afectado fue el centro poblado de Choropampa⁴. Un estimado de 1.800 pobladores fueron contaminados, la mayoría por ignorancia, nadie los alertó del peligro que entrañaba la exposición al mercurio.

Si bien el derrame de mercurio se constituye como el problema ambiental más grave, está lejos de ser el único. La contaminación del agua, la reducción en los flujos, la emisión de gases de escape, la degradación ecológica de poblaciones locales de flora y fauna, etc. afectan a la población cada día.

¿Qué significa Minera Yanacocha para la Economía?

Según información de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía, desde el inicio de sus operaciones hasta el año 2000, Yanacocha había producido más de siete millones de onzas de oro, con un valor superior los

dos mil millones de dólares. Sus exportaciones representan el 10% de las exportaciones del país y su aporte a la caja fiscal ascendía hasta el año 2002 a US\$260 millones⁵. Según la misma fuente en el 2001, el Estado habría recaudado US\$50 millones en tributos generados por las operaciones de Yanacocha y en el mismo año, por concepto de la antigua ley de canon, el gobierno debió transferir a Cajamarca US\$52 millones.

Los beneficios que trae Yanacocha al fisco y su repercusión en otros indicadores económicos son mucho más poderosos que los impactos medioambientales, sociales y culturales negativos que pueda causar.

A Modo de Conclusión

Hace dos años, Zileri escribía en el artículo mencionado que Minera Yanacocha no sólo es la mina más grande de oro en Latinoamérica: es tres veces mayor que su más cercano competidor. Yanacocha es oro, mucho oro. Oro, tierra, agua y cianuro.

Aunque el cianuro es utilizado por la empresa para el tratamiento del mineral, también es válido decir que la empresa ha contaminado a las comunidades locales y no nos referimos únicamente a la contaminación del agua, la atmosférica o la de mercurio. Si no también, a la intoxicación social, cultural, ambiental de los pobladores locales y al enviciamiento económico que sufren los accionistas y funcionarios de la empresa y el propio gobierno peruano. Mientras que los cajamarquinos de la ciudad dan cuenta de la proliferación de la prostitución, delincuencia, cantinas y el incremento del costo de vida, para no hablar más de los impactos que ha sufrido la población campesina; los dueños y trabajadores de la empresa y el fisco peruano se llenan los bolsillos de oro.

Apoyamos la inversión extranjera y su contribución con el crecimiento económico nacional y regional, pero esperamos que llegue en el marco de modelos de desarrollo sustentables; y reclamamos del Estado un rol regulador/modulador que es crucial, dado que la empresa privada por su propia naturaleza buscará maximizar sus beneficios particulares. ?

¹ Carlos Hidalgo. "Hoguera Quilish". Caretas, septiembre 2004.

² Martín Paredes. "Campo Minado. Crónica de un viaje a Cajamarca/Yanacocha". Quehacer No. 130, mayo – junio 2001. Desco.

³ Burke y Gibbins, Op. Cit.

⁴ Martín Paredes, Op. Cit.

⁵ Marco Zileri. "Una Puna Bañada en Oro". Caretas, mayo 2002.

La corrupción de ayer y hoy en el Perú

Rosa Pizarro - Investigadora *desco*

Si habría que establecer uno de los hitos en la historia de la corrupción en el Perú éste sería el día en que se propaló el vídeo Kouri-Montesinos. Desde esa fecha hasta hoy, el destape de la enorme red mafiosa creada en la década del noventa, ha dejado boquiabierto a más de un ciudadano espectador. Sólo para tener en cuenta la magnitud de la red de corrupción tejida en la década pasada hay que recordar que actualmente existen 1401 procesados, y que el costo estimado de la corrupción sistemática en el régimen fujimorista ascendería a 872,633 dólares¹.

Que duda cabe, entonces, el enorme trauma social que como país venimos experimentado pero además las repercusiones a nivel institucional que esta situación ha provocado con la consecuente pérdida de credibilidad del sistema político. Sólo para darnos una idea, según la II Encuesta Nacional sobre Corrupción² el 74% de los entrevistados considera que el Poder Judicial es la institución más corrupta, seguida en ranking por la Policía Nacional del Perú con un 71%. Estos datos nos revelan el gran desprestigio que tienen dos de las instituciones públicas que deben velar por el bien común; y en consecuencia, la gran desconfianza que tiene la ciudadanía de la función que deberían cumplir éstas.

La constatación de estas cifras nos lleva a preguntarnos si es posible construir nuevos sentidos que lleguen a restablecer la confianza ciudadana en las instituciones; y en consecuencia, se restaure el pacto implícito que debe existir entre Estado y sociedad. Pero también nos lleva a preguntarnos si la corrupción no es sistemática en este país, sobre todo, luego de comprobar que los casos de corrupción continúan en el actual gobierno. Lo cual no hace más que decir que la política peruana tiene algunos nuevos rostros que continúan con los viejos vicios.

Al respecto, se sabe que actualmente se pierde 15% del Presupuesto de la Nación por gastos irregulares. Cifra que arroja las investigaciones que sólo abarcan los casos de nepotismo, licitaciones poco transparentes y gastos no previstos por los organismos del Estado.

“Unos seis mil millones de soles se pierden cada año por gastos irregulares derivados de la corrupción en el aparato estatal y las pérdidas alcanzan el 15% del Presupuesto de la República, según revela el contralor Genaro Matute” (El Comercio, 26/01/2004)

En consecuencia, el fenómeno de la corrupción afecta gravemente no sólo la credibilidad del sistema democrático sino también el funcionamiento del sistema que se hace menos eficiente.

Los casos de corrupción, sin embargo no son exclusivos de nuestro país. Por el contrario, son un fenómeno extendido a nivel mundial y presenta más o menos similares problemas, donde sea que se arraigue. En este sentido, si observamos el ranking de países latinoamericanos que arroja el Informe Global de la Corrupción para el año 2004, podemos constatar lo endeble del sistema democrático latinoamericano.

Sin embargo, es poco optimista decir: “mal de muchos, consuelo de tontos” sobre todo si observamos el puntaje del Perú que ratifica la poca confiabilidad que se tiene de las instituciones y de las reformas que se están llevando a cabo al interior de las mismas.

Índice de Corrupción

PUESTO	PAÍS	PUNTAJE*
20	Chile	7.4
33	Uruguay	5.5
54	Brasil	3.9
59	Colombia	3.7
	Perú	3.7
92	Argentina	2.5
100	Venezuela	2.4
106	Bolivia	2.3
113	Ecuador	2.2
129	Paraguay	1.6

* El puntaje se refiere a las percepciones de los grados de corrupción tal como son percibidos por empresarios, académicos y analistas de riesgo y van desde 10 (altamente honesto) a 0 (altamente corrupto)

FUENTE: Informe Global de la Corrupción 2004. Transparency International.

Si bien estos datos dicen más de lo mismo, es decir, de la urgente necesidad de llevar a cabo la reforma del Estado peruano, la otra cara del problema no es menos dramático sobre todo cuando se observa que en el Perú los grados de tolerancia hacia los actos corruptos son bastante extendidos.

“Una encuesta realizada por tres psicólogos sanmarquinos revela que el 40% de los escolares peruanos están resignados a convivir con la corrupción y, si las circunstancias lo permitieran, a beneficiarse de ella en el futuro”. (UNMSM, 30/06/2004)

Si bien es cierto que la corrupción, sobre todo aquella que miden los organismos internacionales, tiene que ver con los actos de funcionarios públicos, el problema también

puede ser comprendido desde la perspectiva del quehacer cotidiano del ciudadano. En este sentido, en la II Encuesta Nacional sobre Corrupción se preguntó sobre la tolerancia respecto a aquellos actos considerados como corruptos, constatándose que el 72% de los entrevistados tiene una tolerancia media respecto a éstos. Esta cifra nos está planteando la situación hipotética de que, si los ciudadanos estuvieran en la posibilidad de realizar cualquier acto de esa lista, ellos lo harían aún cuando consideren que no es totalmente bueno hacerlo.

La situación del Perú, entonces, nos está planteando la necesidad de reformular por un lado, un sistema político que haga más transparente los actos de gobierno; pero además, por otro lado, reconstituir una ética pública del bien común. Es decir, reconstituir los sentidos comunes que hagan del bien común algo fácil y aceptable de llevar a cabo, que tener una conducta ética no sea una hazaña sino parte de lo cotidiano ya sea desde una posición de poder público o desde cualquier otra. Para finalmente reconstruir la tan mellada relación Estado-Sociedad, relación imprescindible para el funcionamiento de cualquier sistema político posible y más aún del sistema democrático. ?

Actos de corrupción más tolerados	Alta tolerancia		Tolerancia media		Rechazo definido	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Evitar pagar el pasaje si se puede	9	9	73	76	17	14
Dar un obsequio o dinero para agilizar un trámite	9	9	63	66	28	24
Comprar productos piratas	0	7	0	75	0	16
Que un funcionario público favorezca a parientes y amigos	4	6	64	70	31	22
No pedir factura para evitar el IGV	4	4	72	76	21	18
Aceptar dinero o regalos a cambio de favores	4	4	68	73	27	22
Quedarse con el vuelto cuando le dan de más	4	3	58	79	38	17
Pagar "propina" para que le perdonen una multa	4	3	74	71	22	26
Quedarse con el dinero de una billettera que tiene la dirección del dueño	3	3	75	69	21	27
Colarse a un espectáculo o evento sin pagar	3	2	64	80	33	16
No declarar a la aduana para no pagar impuestos	2	2	65	72	29	22

Actos de corrupción menos tolerados	Alta tolerancia		Tolerancia media		Rechazo definido	
	2002	2003	2002	2003	2002	2003
Evadir impuestos si sabe que no le descubrirán	2	2	68	73	28	23
Pasarse una luz roja si no hay autos	2	2	73	73	25	24
Copiar en exámenes	2	1	70	75	28	23
Conducir un auto a exceso de velocidad si no hay policías	2	1	73	76	23	22
Tener cable pirata	1	1	63	73	33	24
Llenar documentos con datos falsos por conveniencia	1	1	58	70	41	28
Robar luz	1	1	60	67	39	32
Hacer llamadas de larga distancia en un teléfono ajeno sin pedir permiso	1	0	62	68	36	31
Llevarse sin pagar productos de una tienda o supermercado	1	0	63	63	35	36
Sustraer dinero o propiedades de un escritorio cuando nadie te ve	0	0	51	62	48	37
Promedio total	3	3	66	72	30	24

¹ Quehacer: El costo de la corrupción sistémica. En Quehacer 144 setiembre-octubre 2003. p. 7.

² II Encuesta Nacional sobre Corrupción. Proética y Apoyo Opinión y Mercado. Lima. Enero 2004.

Base total de entrevistados.

El indicador se construyó en base a una escala del 1 al 5 donde:

Alta tolerancia: % totalmente de acuerdo/de acuerdo (4-5)

Tolerancia media: % ni de acuerdo ni en desacuerdo/parcialmente en desacuerdo (2-3)

Rechazo definido: % totalmente en desacuerdo (1)

Fuente: II Encuesta Nacional sobre Corrupción: Proética y Apoyo Opinión y Mercado. Lima, Enero 2004.



Van Gogh. "Granjeros sembrando papas", Nuenen: Agosto-Setiembre, 1884.